

**MESSINA FAJARDO, LUISA. 2016. *El lenguaje político. Características y análisis del discurso político con ejercicios y clave*. Milano: Maggoli editore. 191 pp.**

Reseñado por Ricardo Connett  
 Universidad de Zaragoza  
 ricardoc\_16@hotmail.com

En este libro, Luisa Messina Fajardo se propone reflexionar acerca de lo que muchos autores denominan *lenguaje político* y aportar algunas herramientas teóricas, metodológicas y prácticas para abordar el análisis sistemático del discurso político. De entrada, es decir, ya desde la “Introducción”, la autora especifica dos de las características más importantes de su obra: la primera es que, aunque se trata de un libro dirigido principalmente a lingüistas, filólogos, periodistas e historiadores, también está pensado para estudiantes de Ciencias Políticas; la segunda es que, pese a ello, ha optado por dejar a un lado la erudición y ha procurado hacer accesible su lectura a todos aquellos que quieran familiarizarse con todo lo relacionado con la comunicación persuasiva del lenguaje político. La autora se plantea entonces tres objetivos: i) reconocer las perspectivas teóricas fundacionales del análisis del discurso, con especial referencia al análisis del discurso político; ii) analizar los distintos géneros discursivos que se inscriben en el discurso político; y iii) construir un objeto de estudio original desde un marco teórico dado. Al mismo tiempo, Messina Fajardo se plantea conformar un corpus de análisis a partir de las distintas propuestas metodológicas. En cuanto a su metodología, la autora presenta una aproximación inductiva, pues procura asimilar los contenidos teóricos a través del desarrollo de unidades didácticas y aplicar las herramientas adquiridas a diferentes corpus recogidos.

El título del libro lleva a plantearse la discusión en torno a si realmente existe algo que pueda ser denominado *lenguaje político* en sentido estricto o no, para lo cual el estudioso debe abordar el tema de los *lenguajes especiales* o *lenguas especiales* y determinar si, a su juicio, el uso que los políticos hacen de la lengua se enmarca en una de esas clasificaciones. Sobre esto, debe decirse que no es poca la bibliografía (cf. especialmente, Coseriu 1987; Lázaro Carreter 1987; Rebollo Torío 2002; y Fernández Lagunilla 2009, 2014) que ha tratado tal problemática. Pese a que son muchos los estudios que se han propuesto dicha tarea, Messina Fajardo ha optado por no ahondar en el tema y limitarse a señalar la problemática existente, así como a partir de la idea, basada en Rodríguez (1981), de que el *lenguaje político* es una lengua especial por su naturaleza de *lenguaje sectorial*. Así, se aprecia también que la autora emplea indistintamente los términos *lenguajes especiales* y *lenguas especiales* y se centra en el conocido sintagma que da título a su libro y que define el tema objeto de estudio: el *lenguaje político*.

El libro está compuesto por una “Introducción”, un apartado titulado “El discurso político: herramientas de análisis” y tres capítulos: el primero y el tercero se dividen (cada uno) en varios apartados; el segundo, y más extenso, se divide en diez unidades que a su vez se subdividen en otras secciones, algunas de ellas con el mismo título que algunas de las unidades precedentes.

El primer capítulo lleva por título “Los lenguajes especiales”, con el subtítulo “El lenguaje político”. Aquí, Messina Fajardo advierte, como hemos señalado ya, la problemática existente en torno al concepto del *lenguaje político* como *lengua* o *lenguaje especial* y lo trata como un lenguaje sectorial, es decir, un lenguaje que entra en la misma clasificación que los lenguajes burocrático-administrativo y económico. Asimismo, hace una descripción general del lenguaje político, atendiendo a sus características sintácticas (la abundancia de coordinación y de yuxtaposición tanto de adjetivos como de sustantivos); estilísticas (la ampulosidad, manifestada a través del uso de circunloquios o perífrasis); léxicas (marcas axiológicas, neologismos); y retóricas (metáforas). A partir de aquí la autora concluye que, por todo ello, se trata de un lenguaje a veces ambiguo, polisémico y complejo en el que juegan un papel fundamental los destinatarios y el contexto. Seguidamente, se presenta la síntesis de diez discursos políticos en español y en italiano que conforman el primer corpus y a partir del cual se analizarán los rasgos ya indicados junto a otros de tipo retórico (anáfora, repetición, antítesis, anadiplosis); estilístico (las unidades fraseológicas como las locuciones, las colocaciones y las paremias; los aforismos, los eslóganes y lemas) y aquellos que tienen que ver con las estrategias de (des)cortesía (la descalificación como estrategia política, incluidos en ella los improperios e injurias de palabra, las amenazas explícitas, las injurias y las insolencias). El capítulo finaliza con una breve explicación sobre el concepto de la macroestructura del discurso –que se repetirá luego– y un conjunto de conclusiones extraídas a partir de todo lo analizado a lo largo del capítulo.

El segundo capítulo del libro, “Unidades didácticas”, es, como se ha dicho, el más extenso de la obra. Está compuesto por diez unidades en las que se combinan teoría y práctica; las prácticas no se limitan a aplicar los conocimientos adquiridos tras la lectura del marco teórico-conceptual, sino que incluyen, además de la propia lectura del discurso sometido a análisis y los ejercicios correspondientes, dos apartados de contenido extralingüístico: uno llamado “Sesión cultural”, que propone la búsqueda de información sociohistórica acerca del discurso, su emisión y los protagonistas en el intercambio verbal; y otro llamado “Sesión de la curiosidad”, cuyo fin es brindar conocimiento general sobre política y actualidad que ayude a comprender cabalmente los textos estudiados.

La primera unidad de este segundo gran capítulo, “El lenguaje político. Definición”, vuelve sobre el tema teórico del lenguaje político como *lenguaje especial* y propone un conjunto de actividades encaminadas a la comprensión de un discurso político específico y su posterior análisis: se trata del discurso del expresidente

paraguayo, Fernando Lugo (2012). De tal texto se analizan los elementos léxicos presentes, la figura del interlocutor, la metáfora y sus funciones (con unas consideraciones teóricas breves), y las estructuras sintácticas que lo componen.

La segunda unidad de este capítulo repite el título, “El lenguaje político. Definición (2)”, y el esquema general de la unidad anterior, pues comienza con un conjunto de breves reflexiones en torno al discurso político como discurso público y una serie de aclaraciones y preguntas sociohistóricas. Aquí, el discurso analizado es del expresidente uruguayo, José Mujica (2012), y se destacan aspectos relacionados con el léxico, con la retórica (la metáfora de la personificación, específicamente), con las figuras del emisor y el interlocutor y con el contexto.

En la unidad 3, titulada “El discurso político: la persuasión”, Messina Fajardo parte de la noción central de todo estudio del discurso político: el hecho de que hacer política es un ejercicio de persuasión y que dicha persuasión no es más que una incitación a la acción. De esta manera, esta unidad se centra en lo persuasivo e inicia con el señalamiento de que el discurso político tiene tres rasgos característicos: la modalidad verbal, la modalidad prosodicoentonativa y la modalidad gestual (llamados por otros autores *elementos paralingüísticos del discurso*). No obstante, la autora deja claro que aquello que se analizará tendrá que ver con la modalidad verbal. Siguiendo el esquema que se ha mantenido en las dos unidades anteriores (y que se continuará manteniendo en todas las restantes), el discurso objeto de estudio en esta unidad es del presidente ecuatoriano, Rafael Correa (2007). De su discurso se analiza (y se ejercita) lo relacionado con el léxico, especialmente aquellas palabras con una fuerte carga ideológica y de valor afectivo, la metáfora y la sintaxis (con especial énfasis en la ampulosidad expresada mediante circunloquios o perífrasis).

La unidad 4, que lleva por título “La clasificación del lenguaje político”, empieza con la distinción de dos tipos de discurso político: el externo (cuando el político se dirige a los ciudadanos a través de diferentes medios) y el interno (cuando se dirige a otros políticos, generalmente en sesiones parlamentarias o comisiones). Aquí, el texto sometido a estudio es del presidente venezolano Nicolás Maduro, justo el día en que fue anunciada la muerte de Hugo Chávez, en 2013. A partir de este discurso, Messina Fajardo explica la función apelativa y analiza, una vez más, cuestiones léxicas (relacionadas, esta vez, con el alargamiento de las expresiones, el uso de muletillas, latiguillos, pleonasmos, cantilenas, matracas y otros recursos), así como los usos perifrásticos, los eufemismos y otras figuras que tienen como objeto disfrazar la realidad.

La unidad 5 se titula “El discurso de investidura” y la autora da comienzo a ella explicando de qué se trata ese tipo de eventos de habla como género de la comunicación política. El discurso aquí elegido es del expresidente colombiano, Álvaro Uribe, en el acto de posesión de su segundo mandato (2006). En este caso, Messina Fajardo analiza la relación entre la ideología y el discurso político y la forma en que esta queda manifiesta a través de recursos lingüísticos; el léxico (con especial atención a

ciertas palabras, los giros y las expresiones de moda); y la sintaxis (con énfasis en la repetición, la redundancia y la *amplificatio*).

En la unidad 6, “Análisis textual y discurso político”, la autora se centra en el análisis textual, es decir, en el análisis de la macroestructura del discurso elegido para determinar la ordenación del contenido y las tipologías de secuencias, y en el estudio de los elementos microlingüísticos (la morfosintaxis, la terminología especializada y, nuevamente, el léxico). El texto elegido en esta unidad es un discurso del exeurodiputado Pablo Iglesias ante el Parlamento Europeo para presentar su candidatura a presidir dicha entidad (2014). En esta unidad se aprecia una mayor extensión que en las precedentes y un cambio en la terminología aplicada, pues los términos del teórico neerlandés Teun van Dijk comienzan a usarse y sus trabajos empiezan a ser citados en varias páginas del libro. Además del análisis textual, la autora realiza también un análisis subtextual en el que analiza las figuras retóricas empleadas por Pablo Iglesias en tres planos diferentes: el fónico (aliteración y asonancia, y anadiplosis); el morfosintáctico (concatenación, polisíndeton, reduplicación y retruécano) y el léxico-semántico (enumeración simple, gradación ascendente o clímax, personificación, hipérbole, antítesis, interrogación o pregunta retórica, alegoría, metáforas, metonimia y símbolo).

Con el título “El insulto y la descalificación”, en la unidad 7 la autora llama la atención, como ya lo hace más superficialmente en páginas anteriores, sobre la importancia y el rol ideológico y persuasivo que tiene el insulto en el discurso político. Para mostrar un discurso político en el que estas estrategias de descortesía verbal son claramente visibles, Messina Fajardo escoge el discurso que Hugo Chávez dio en la ONU el 20 de septiembre de 2006, en el que sus insultos fueron dirigidos directamente hacia el entonces presidente estadounidense, George W. Bush. Se centra aquí, como es de esperar, en el léxico, ofreciendo, además del discurso de Chávez, una lista de insultos que fueron populares durante la Segunda República española y otra lista de descalificaciones más actuales, también en el ámbito de la realidad política española, en la que se distinguen dos tipos: las jergales y las comunes. Posteriormente, la autora vuelve sobre el discurso de Hugo Chávez, y se centra de nuevo en cuestiones retóricas (como la metáfora) y en la sintaxis (la coordinación y la yuxtaposición).

La unidad 8, titulada “Fraseología y discurso político”, aborda nuevamente las unidades fraseológicas más frecuentes en los discursos políticos, a saber: las colocaciones, las locuciones y las paremias. En esta unidad, la autora toma el discurso del expresidente español José Luis Rodríguez Zapatero en el congreso por la aprobación del matrimonio gay (2005) y ofrece, además de explicaciones en torno a dichos elementos, cuadros comparativos que ponen de relieve las unidades fraseológicas propias de la lengua general y de la lengua sectorial. Asimismo, en el último apartado teórico, Messina Fajardo explica que las unidades fraseológicas cumplen diferentes funciones en el discurso político y distingue tres de ellas: la fraseológica, la connotativa y la icónica.

La unidad 9 se titula “Paremias y discurso político” y se subtitula “El eslogan político”. Esta parte del texto comienza con la aclaración de que tanto las paremias cultas como las populares son estructuras lingüísticas que se caracterizan por la función gnómica, la estructura propia y por la presencia de recursos estilísticos. Para mostrar esto en un texto, la autora elige un discurso de Fidel Castro Ruz (2001). En los primeros apartados teóricos, Messina Fajardo hace una caracterización de las paremias en el discurso político poniendo como ejemplo eslóganes propios del discurso de Castro; posteriormente, pasa a explicar la forma en que las paremias son reproducidas en el discurso, sus funciones y su relación cultural.

La última unidad de este extenso segundo capítulo se titula “Análisis retórico de un discurso de Salvador Allende” y, tras una breve introducción sobre el emisor (cuyo nombre se lee en el título), se pasa a reproducir fragmentos de su último discurso (1973). Lo que aquí explica la autora son elementos de la retórica clásica (*logos*, *éthos* y *pathos*, por una parte, y *docere*, *delectare* y *movere*, por otra); la organización del discurso persuasivo (*invención*, *disposición*, *elocución*, *memoria* y *declamación*); los tropos más habituales en los discursos en la actualidad (metáfora, alegoría, hipérbole, metonimia, sinécdoque, antonomasia, énfasis, ironía) y, finalmente, advierte que la figuras retóricas se pueden clasificar según el plano lingüístico (semánticas, morfosintácticas y fónicas) y según el procedimiento empleado (de dicción, de pensamiento y tropos).

El tercer capítulo del libro, “Antología del discurso político”, presenta algunos discursos que han tenido una trascendencia vital en la historia de los países o regiones en los que han sido emitidos. Messina Fajardo selecciona diez: Pablo Iglesias (31 de enero de 2015), José Luis Rodríguez Zapatero (6 de julio de 2008), Francisco Franco (31 de diciembre de 1951), Fidel Castro (8 de enero de 1959), Ollanta Humala (28 de junio de 2011), Pepe Mujica (1 de marzo de 2015), Silvio Berlusconi (26 de enero de 1994), Beppe Grillo (1 de enero de 2014), Matteo Renzi (3 de enero de 2014) y Benito Mussolini (10 de junio de 1940).

Por último, la autora del libro ofrece las referencias consultadas y las posibles soluciones a los ejercicios planteados a lo largo de toda la obra.

*El lenguaje político* es una obra introductoria y didáctica de fácil lectura, escrita con un lenguaje sencillo y digerible no solo para quienes se dedican a hacer análisis del discurso político, sino también para todos aquellos profesionales e incluso estudiantes que estén interesados en familiarizarse con el tema. No adopta, ciertamente, una postura definida en torno a la labor del analista del discurso (no se trata, evidentemente, de una obra de análisis crítico); tampoco se enmarca en una tradición o línea bien definida: muy al contrario, cita a autores de diferentes escuelas y procedencias y hace énfasis en el carácter indudablemente multidisciplinar de su texto. Es un libro corto, ideal para principiantes, pero útil también, sin duda, para quienes se desenvuelven dentro del mundo de la investigación del análisis lingüístico del discurso político-ideológico.

**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Coseriu, Eugenio. 1987. Lenguaje y política. En Manuel Alvar (coord.), *El lenguaje político*, 9-31. Madrid: Fundación Friedrich Ebert.
- Fernández Lagunilla, Marina. 2009. *La lengua en la comunicación política I: El discurso del poder*. Madrid: Arco Libros.
- Fernández Lagunilla, Marina. 2014. *La lengua en la comunicación política II: La palabra del poder*. Madrid: Arco Libros.
- Lázaro Carreter, Fernando. 1987. Viejo lenguaje. ¿Nuevas ideas? En Manuel Alvar (coord.), *El lenguaje político*, 33-48. Madrid: Fundación Friedrich Ebert.
- Rebollo Torío, Miguel Ángel. 2002. Caracterización del lenguaje político. En Domenico Antonio Cusato y Loretta Frattale (coords.), *Testi specialistici e nuovi saperi nelle lingue iberiche. Atti del XX Convegno (Associazione Ispanisti Italiani)*. Disponible en: [http://cvc.cervantes.es/literatura/aispi/pdf/16/16\\_009.pdf](http://cvc.cervantes.es/literatura/aispi/pdf/16/16_009.pdf). [Consulta: 27 de julio de 2016].
- Rodríguez, Bonifacio. 1981. *Las lenguas especiales. El léxico del ciclismo*. León: Publicaciones del Colegio Universitario de León.